

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Ha muerto la verdad única?]

[A propósito de la serie *The Morning Show* (Apple TV+)]

L. F.

No existe otra serie en este momento —y es un momento que dura años, estamos hablando de su cuarta temporada— que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva. Nadie está dejando tan claro, y de forma tan didáctica y hasta experimental —el espectador es un integrante más de la cadena, entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas— que la idea de una única verdad ha muerto.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(L. F.: “El periodismo ha muerto, larga vida al periodismo”. *El País*, 20.09.25, 44).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

En principio proponemos cinco cambios de puntuación:

No existe otra serie en este momento —y es un momento que dura años, estamos hablando de su cuarta temporada— que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva. Nadie está dejando tan claro, y de forma tan didáctica y hasta experimental —el espectador es un integrante más de la cadena, entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas— que la idea de una única verdad ha muerto.

No existe otra serie[, ] en este momento —y es un “momento” que dura años[: ] estamos hablando de su cuarta temporada—[, ] que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva. Nadie está dejando tan claro, y de forma tan didáctica y hasta experimental —el espectador es un integrante más de la cadena[: ] entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas—[, ] que la idea de una única verdad ha muerto.

1) Aislamos, entre comas, el complemento circunstancial de tiempo *en este momento*, seguido por un inciso coordinativo (*y es un momento que...* puntuado entre rayas), y ambos situados entre el sintagma nominal *otra serie* y *que refleje...*, oración de relativo que lo complementa. Reproducimos ambas versiones:

No existe otra serie **en este momento** —y es un momento que dura años, estamos hablando de su cuarta temporada— que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva.

No existe otra serie[,] **en este momento** —y es un “momento” que dura años: estamos hablando de su cuarta temporada—[,] que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva.

Tomaremos como referencia la norma según la cual “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo [o sintagma nominal] y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.) (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma se escribe tras la raya; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no entregaste el trabajo? (Ortografía... 2010: 348).*

Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus exigencias de puntuación:

No existe otra serie[,] en este momento[,] que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos...

(Versión con sólo el primer inciso, aislado entre comas).

No existe otra serie[,] en este momento —y es un “momento” que dura años, estamos hablando de su cuarta temporada—[,] que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva.

(Versión con ambos incisos; a la raya de cierre le sigue la coma de cierre del primer inciso).

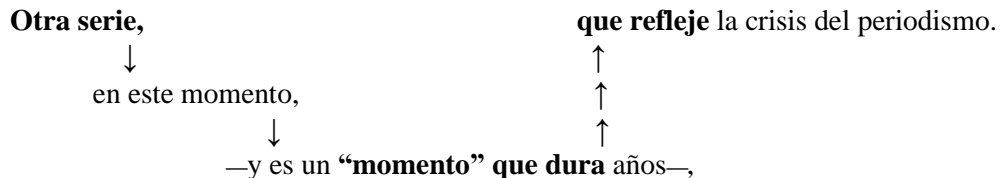
2) Proponemos entrecomillar la auto-cita de la palabra *momento*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No existe otra serie en este momento —y es un momento que dura años, estamos hablando de su cuarta temporada— que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva.

No existe otra serie, en este momento —y es un “**momento**” **que dura años**: estamos hablando de su cuarta temporada—, que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva.

Según la normativa, “en su uso prototípico, las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [del autor del artículo]”. No obstante, teniendo en cuenta el valor delimitador de las comillas (*Ortografía...* 2010: 380), también estas facilitan la identificación de una cita, aunque sea del mismo emisor, cita hecha en otro momento y con fines enfáticos, por ejemplo. En nuestro texto, se contraponen dos valores de *momento*: **breve** ↔ **prolongado**.

No obstante, en este texto tenemos un problema contextual por la presencia de dos oraciones de relativo que complementan a sustantivos diferentes, y que, con sus palabras reducidas, podrían esquematizarse así:



Para su comprobación, reproducimos el texto íntegro:

No existe otra **serie**, en este momento —y es un **“momento”** **que dura** años: estamos hablando de su cuarta temporada—, **que refleje** la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por “conciencia colectiva”.

Por ello, sería conveniente reordenar los segmentos de la oración. Reproducimos la versión original seguida por otra con un orden diferente:

No existe otra **serie**, en este momento —y es un “**momento**” **que dura** años: estamos hablando de su cuarta temporada—, **que refleje** la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva.

No existe otra **serie que refleje** la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva en este momento —y es **un “momento” que dura** años: estamos hablando de su cuarta temporada—.

3) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones:

—y es un momento que dura años, **estamos** hablando de su cuarta temporada—

—y es un “momento” que dura años[:] **estamos** hablando de su cuarta temporada—

—y es un “momento” que dura años, **pues estamos** hablando de su cuarta temporada—

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

4) De nuevo, sustituimos, por dos puntos (de valor causal), la coma que separa otras dos oraciones. Reproducimos tres versiones:

—el espectador es un integrante más de la cadena, **entiende** como nunca en qué consiste tener las manos atadas—

—el espectador es un integrante más de la cadena[:] **entiende** como nunca en qué consiste tener las manos atadas—

—el espectador es un integrante más de la cadena, **pues entiende** como nunca en qué consiste tener las manos atadas—

Como ya se dijo arriba, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

5) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento del primer inciso, que contiene otro puntuado con rayas. Reproducimos ambas versiones:

Nadie está dejando tan claro, y de forma tan didáctica y hasta experimental —el espectador es un integrante más de la cadena, entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas— que la idea de una única verdad ha muerto.

Nadie está dejando tan claro, **y de forma tan didáctica y hasta experimental** —el espectador es un integrante más de la cadena: entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas—[,] que la idea de una única verdad ha muerto.

Según la normativa, si se puntúa la primera coma de un inciso (inciso coordinativo encabezado por y) es incorrecto omitir la coma de cierre: sería una deficiente delimitación de inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Además, como esa coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma se escribe tras la raya: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no entregaste el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348).

Veamos cómo se amplía la oración y se hace más compleja a la vez que es motivo de sus correspondientes puntuaciones. Seguiremos tres pasos.

1) Esta es la oración con sus componentes básicos:

**Nadie está dejando tan claro** que la idea de una única verdad ha muerto.

2) Ahora, la oración con un inciso coordinativo añadido:

**Nadie está dejando tan claro**, y de forma tan didáctica y hasta experimental[,] **que la idea de una única verdad ha muerto.**

3) Por último, la oración con el inciso coordinativo más otro inciso aislado entre rayas:

**Nadie está dejando tan claro**, y de forma tan didáctica y hasta experimental —el espectador es un integrante más de la cadena: entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas—[,] **que la idea de una única verdad ha muerto.**

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

No existe otra serie en este momento —y es un momento que dura años, estamos hablando de su cuarta temporada— que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva. Nadie está dejando tan claro, y de forma tan didáctica y hasta experimental —el espectador es un integrante más de la cadena, entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas— que la idea de una única verdad ha muerto.

No existe otra serie en este momento —y es un “momento” que dura años: estamos hablando de su cuarta temporada— que refleje la crisis del periodismo y la transformación de aquello que entendemos por conciencia colectiva. Nadie está dejando tan claro, y de forma tan didáctica y hasta experimental —el espectador es un integrante más de la cadena: entiende como nunca en qué consiste tener las manos atadas—, que la idea de una única verdad ha muerto.

